

# TELESFORA,

ÓPERA HERÓICA

EN TRES ACTOS,

ESCRITA Y COMPUESTA

POR AGUIÑAS RIED.

000378020  
11(761-4)



VALPARAISO:

Imprenta del MERCURIO, calle de la Aduana, N.º 24.

Noviembre de 1846.

12540

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CHILENA

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CONTROL

# A LA NACION CHILENA.

---

El deseo de conmemorar las hazañas de sus antepasados es innato al hombre. El autócrata pródigo y poderoso disipa el suco vital de una nacion entera en una pirámide arrogante—el pobre peregrino, en el túmulo de su héroe, planta una humilde cruz.

La ofrenda, sea mármol, sea madera—un mausoleo soberbio, o una lágrima simpática, no se estima por su valor intrínscico, sino por la intencion del dador. En tal espíritu he osado, juntar mi bisoña voz al coro nacional, en alabanza de los héroes, vivos como muertos, a cuyos conatos este pais favorecido debe aquel tesoro sin igual, su *libertad*.

**El Autor.**

## PERSONAJES.

## ACTORES

Pelayo, patriota. . . . .	<i>Sr. José Martí.</i>
Gonzalvo, realista, des- pues patriota . . . . .	} <i>Sr. Alejandro Zambaiti.</i>
Lincoyan, Cacique de los indios . . . . .	
Auca, su hijo. . . . .	<i>Sra. Juditta Ricci.</i>
Telesfora, viuda, cuñada de Pelayo. . . . .	} <i>Sra. Clorinda Corradi de Pantanelli.</i>
Irene, su hija. . . . .	
Un campesino. . . . .	<i>Sr. Luis Grandi.</i>

Patriotas, Campesinos, Indios.

# ACTO PRIMERO.

## ESCENA PRIMERA.

Lo interior de una caverna, en el fondo una puerta; a la izquierda un oratorio. Delante de un crucifijo y una calavera arde una lamparilla, al apagarse. Al lado pende una espada antigua. — El proscenio mui oscuro. Pelayo, vestido de ermitaño, admira la luz concluyente.

PEL. (*Recitado.*) ¡Muere, profética luz, pálida imájen de lo mortal! ¡Amigo en la soledad, exhala tu vida nocturna! ¡asi que se concluye sigue la noche sepulcral!

(*Aria.*) Distante de mezcla humana, en el seno de las serranías tomé mi refugio. La mano pesada del destino opresor agobia mi alma hácia el suelo. Deleitoso se vive allá en el valle, a donde florece primavera inmortal. ¡Mas no! allá se marchita la natura con el veneno del tirano asolador! Distante de mezcla humana, en el seno de las serranías tomé mi refugio ¡la mano pesada del destino opresor agobia mi alma hácia el suelo!

(*Recitado.*) (*Golpes a la puerta.*) ¡En esta hora solo se acerca a la misera puerta desgracia o crimen.

(*Pone aceite a la lámpara, abre la puerta Telesfora e Irene entran, cubiertas con velos, y acompañadas por Lincoyan.*)

PEL. A tan fúnebre hora, en los extremos de la natura ¿qué buscáis?

TELESF. (*Se hinca, quita el velo*) ¡Amparo!

PEL. ¿Telesfora? ¡Preveo desgracia! (*la levanta*) y dime ¿mi hermano?

TELESF. (*Señalando al cielo*) ¡ Es libertado!

PEL. ¡ Oh mi Dios!

TELESF. Quiso, en su último aliento, buscarse amparo en tí.

PEL. ¿ Amparo, en un pobre hermitaño?

TELESF. No por mi hija, ni por mí, por la patria — ¡ Sí! aunque sucumbamos en la borrasca ¡ como tú salves la patria!

PEL. ¡ Desgraciada patria! apenas el brazo su propio peso resiste, apenas el pulso sus lentas horas cuenta, debajo de estas nieves (*enseñando sobre su cabeza*) sepultada está la esperanza... ¡ y yo salvar, a donde el fuego juvenil, a donde el nervio guerrero es abatido!

TELESF. No falta el fuego, no falta el nervio, la sabiduría sola, que contenga los feroces elementos!

PEL. ¡ Dejad, amadas mias! olvidado me es el mundo, ¡ mi patria es el sepulcro!

TELESF. E IRENE. (*Terceño.*) ¿ En tal prision los bien amados podrás dejar? ¿ De nuestra cadena lamentosa el ruido tu reposo sepulcral no turbará? ¡ Oiganos! La viuda te implora, la huérfana, la agobiada patria. ¡ No nos despeches de tu corazón! Imploramos, implorámoste!

PEL. ¡ Dejad, dejad, amadas, mi patria es el sepulcro!

TELESF. (*Recitado*) ¡ En vano! ¡ No es este el héroe de cien batallas, cuya juventud por ídolo la libertad elijió, y cuyos ojos en pechos cobardes a un valor inflamaba! Así mismo sepultado en su caverna tétrica, ¿ de qué vale la subyugada patria?

PEL. ¡ Considerámel! ¡ De pesares propios ya arde aquí furioso volcan!

TELESF. ¿ Quién en naufragio comun, de sus propios duelos se acuerda?

(Aria.) (*baja la espada, y se la presenta*) Esta espada, noble herencia tuya, ¿no te recuerda tu deber? ¡Empúñala, tú héroe anciano, a no dejar, que deshonrada en tu sepulcro se enmohezca! ¡Animate a la pendencia, y provoca al campo la muerte y el tirano!

PEL. (*Parado, pensativo, pasa la mano por el filo de la espada*) ¡Desaparecidos hermanos ilustres! ¡Vuestro valioso llamado sigo! (*besa la espada*). ¡Fiel acero, relumbra en la lucha última, mortal! ¡Conquistame la libertad o muerte!

TELESF. ¡El Dios de la huérfana, de la viuda te ampare! ¡Concluida veo ya la obra grande, del cielo, desciende ya la libertad a abrigar con doradas alas, su pais amado.

TELESF., IRENE, PEL., LINC. (*Cuarteto*) ¡Para libertad nos falta solo voluntad!

¡Triste sepulcro el mundo seria,  
Quitado del cielo el sol libertad!  
Esqueleto sin alma seria el humano,  
Seria la vida un pausado morir!

Si quiebras de esclavos la indigna cadena,  
¡Paraiso florido el mundo será!  
Retumba distante, en ecos alegres,  
¡La paz, la abundancia, placer, libertad.  
(*Salen*).

## ESCENA II.

Paisaje silvestre, con estensa vista de una bahía. A la izquierda la entrada de la caverna. En el firmamento relumbra el lucero. En la distancia una montaña nevada. Oscuro.

GONZ. (*Entra, mira la escena*). (*Recitado*). ¡En los brazos de la noche aun descansa la natura! Baña-

das en aureos reflejos, heraldos del cercano dia, resplandecen las eternas nieves del lejano monte. ¡Cuán hermosa eres, tierra, predestinado paraíso! ¡Y tú, estrella de amor y esperanza, el lacerado seno me penetra tu pia sonrisa!

(Aria). ¡ Amor potente, al alma abraza  
Tu vínculo encantador!  
Y al cielo nuestra cara patria,  
¡Nos elevas el corazon!

¿Pues este amor podria ingrato,  
Mi solo bien, anonadar?  
¿Podré mis venturosos sueños  
Por vana gloria yo inmolar?

¡Nunca! Sé que pasa el mundo,  
Y su fujitiva edad.  
¡Solo amor, celeste brote  
Florece en toda eternidad!

(Pelayo sale de la caverna).

GONZ. (Recitado) ¡Venerado anciano, del dia primer fruto, mi saludo, a tí sea tributado!

PEL. ¡Te lo agradezco! Mas en el torneo del placer ¿no encontrarias fruto mas deleitoso que en este desierto?

GONZ. La natura sus arcanos no revela a todos, como a tí, pero...

PEL. ¿Qué buscas?

GONZ. ¡A tí! La discordia mortifera, que al pais devasta, a tí un hermano ha robado, a la viuda, y a la huérfana un protector... vengo.

PEL. ¿Leal esclavo, vienes del déspota conquistador, a gozarte en la angustia del rebelde?

GONZ. ¡Injusto! mi brazo os ofrezco. . y mi oficio.



PEL. ¿Cómo, por la libertad?

GONZ. ¡A protejeros vengo, pero fiel a mi bandera!

PEL. ¡En vano! El corazón, que por la libertad no late ¡por nos su sangre derramará! ¡Apartemos esto! ¡En dorado resplandor avanza ya el día! Sobre el incendiado oceano se despliega el aurora, y con impulso invencible se remonta la lámpara inapagable del Eterno! (*Sale el sol, iluminando al mar y a los cerros en la distancia.*)

PEL. (*Llamando en la caverna*) ¡Telesfora, Irene! ¡venid, dejadnos cumplir el primer deber del día, ensalzar el alma en grata alabanza!

TELESF. E IRENE. (*Salen de la caverna, se agrupan al lado de Pelayo: en el fondo de la escena. Gonzalvo queda aparte.*)

(*Cuartetto.*) ¡Fuente perenne de aliento y de vida,  
Alma de todo,  
Saludamoste!

¡Tus rayos ardientes del cielo despide,  
Anima los prados  
Con nuevo vigor!

¡Espanta del mundo la sombra nocturna,  
En todos los pechos  
Dispierta la luz!

GONZ. (*Recitado*) ¡Perdonad, damas mías, que con azarosa voz, turbe un momento tan solemne! Mas ¡peligro os amenaza, a apartarlo vengo, a pesar de mi deber!

TELESF. ¿Peligro, a mujeres desamparadas?

GONZ. (*Señalando a Pelayo*). ¿Qué hareis, infelices, si al protector os roban?

PEL. ¡Mas hombres no guerrear con vejez canosa!

GONZ. En tal querella fratricida desaparece el hombre, y queda solo el tigre...

— ¡Ai de mí! ¡El precio sería este de una sombra!

TELESF. ¡Indigno! La libertad, aquella dádiva del cielo ¿en gotas de sangre tú valuas?

GONZ. ¡Calumniada libertad, tu prosperas solo en donde el orden reina!

PEL. (*Irritado*) ¿Y al orden quién transtorna? ¿quién, con férrea mano, turba el equilibrio del mundo? ¿Los hombres quien divide en *dominantes* y en *dominados*?

GONZ. La paz florece solo en donde domina solo uno.

PEL. ¡En donde *dirije* uno, y no domina! ¡Pues hombres crió Dios, *reyes* no!

GONZ. ¡Un don celeste es la paz, para conservar-la sirvo a mi rei, y al estado!

PEL. ¡A tí mismo sirve, sé tu propio rei!

GONZ. ¡Dejadme conduciros a un lugar seguro!

PEL. ¿La prision, o la tumba?

GONZ. ¡Perverso!.. ¡Irene, tierno ser, persuade a este obstinado, no me repelas tú!

IRENE. ¡Tu mismo desterraste de tu pecho a nosotros, y a la patria!

GONZ. ¿Y tú tambien? ¡Adios esperanza!

PEL. ¿A qué la vana cuestion? La libertad nos llama, quien su grito no oye, es traidor.... Lo que nos eras en la noche de la servidumbre jeneral, ahora no lo eres... ¡Despedidos... y por siempre! (*Pelayo y Telesfora se retiran, entran en la caverna*).

GONZ. ¿Y así el sueño se descifra?... ¡Irene!... ¿me amaste?

IRENE. ¡Oh déjame llorar la muerte inesperada de mi amor!... Mil juramentos tú hiciste, apasionados, de tu eterna lealtad... ¡y ahora a los míos te

opones y tu acero desapiadado traspasa mi

GONZ. ¿Podrias tú amarme, si al hon.  
desleal?

IRENE. ¿A donde mas honor, que en las filas  
la libertad?

GONZ. ¡Escúchame, Irene!

Ensangrentada, la patria suicida  
Sucumbe al ciego, indigno valor...

Y la tormenta, cruel, destructora,  
Abate la mente, marchita el amor.

¡Oh, lejos huyamos de aquí, mi querida  
Dejadnos tras las montañas pasar!

¡Surquemos las olas del pielago vago  
Pacífico puerto podremos lograr!

IRENE. ¿Tras las montañas tú quieres que trepe?

¿Tú quieres que deje mi suelo natal?

¿La paz deseada a lo léjos hallando,  
Vagando anhelante, perdida en afan?

Detras las montañas mil goces me esperan,  
La dicha murmuran las olas del mar...

¡Mas nunca abandono la patria adorada,  
Mi suelo dichoso, mi cuna natal!

GONZ. Detras las montañas el cielo benigno,

Con faz azulada, convida al amor...

Las almas esperan hallar el deleite,  
A donde relucen los astros de paz.

¡Oh lejos huyamos de aquí, mi querida,

¡Ve, nos arrulla, propicia, la mar!

Feliz vivirás en cabaña frondosa,  
Asilo inocente... morada de amor.

IRENE. (*Dirijiéndose a los cerros.*)

¡Montañas soberbias, que besais al eterno  
Brillando con traje de niebla invernal!

¡Recintos virjineos del Omnipotente,

ata, a vosotros podria dejar?  
(*anzalvo*) ¡Ah, si muriere allí peregrina,  
si aun en la tumba podria dormir!  
¡No, nunca abandono la patria adorada,  
Mi suelo dichoso, mi cuna natal!

GONZ. (*Recitado.*) Y el réprobo, di, ¿su patria  
a dónde hallará? La hoja del ramo separada se mar-  
chita, y sin destino a merced de los vientos, sobre la  
tierra vaga.—¡Adios!

IRENE. ¡Oh no, no así! ¡no me abandones en tal  
confusion!

GONZ. (*Acercándose a ella.*) ¡Adios!

IRENE. (*Retirándose.*) ¡Tan noble eras tú en otros  
tiempos, tu corazon tan grande! Si por la libertad no  
arde, nunca al amor hospedará!

GONZ. ¡Ai, en mi corazon para todo hai cabida,  
menos para su dolor! ¡Ahora me dejaste empobreci-  
do! ¡Oro nunca poseí, mas en amor me creí rico!

IRENE. ¡Oh no me mates con esta frialdad! Amor  
no precia el corazon con oro, para el ¡solo es pobre el  
*sclavo*, el *libre solo* rico!

(*Aria.*) ¡Pues alza tú la frente varonil,  
Y mira hácia la divina luz!  
A reclamar tu patrimonio,  
Derecho noble, cara lihertad!

Y ella te conducirá al amor,  
Y el gozo en tu pecho albergará,  
Tus brazos fieles pues estenderás,  
¡Para en tu seno estrechar tu bien!

GONZ. (*Aparte*) A tal contienda no resisto mas.  
Contra el externo enemigo se arma el alma, se rinde  
al interno. ¡Partiendo solo salvaré mi honor! (*Se  
retira*).

IRENE. Gonzalvo!

GONZ. El lúcido sueño ya pasó... descienden las tinieblas de la realidad. ¡Irene, que Dios te guardel!

CORO (*de campesinos en la distancia*) ¡Huid... Huid!

GONZ. ¿Ah?

IRENE. ¿Qué nueva calamidad?

CORO. ¡Huid... Huid!

PEL. Y TELESF. (*Salen de la caverna. Irene se refugia a donde ellos*).

LINC. (*Entra apresurado*) ¡El tigre se arroja sobre el valle... hacia aquí se refugia el rebaño!

PEL. (*A Gonzalvo*) ¡Parte, nos cruzamos en el camino!

GONZ. Con mi amor ya pereció la vida, ¡qué siga aun la sombra! (*Campesinos entran corriendo de ambos lados*).

CORO. ¡Ah, desdichados, ah!

¡La muerte al rededor...

Sin auxilio... sin amparo.

Ah, desdichados, ah!

PEL. ¿A donde vais, dementes?

CORO. ¡Sin auxilio... sin amparo!

PEL. ¿Hai peligro?

CORO. ¡Todo, todo está perdido!

PEL. ¿Acusais a los hombres, o al cielo!

UNO DEL CORO. ¡A los *hombres*, no!... ¡A los *ti-ranos*, sí!... Mandaron sus satélites desalmados... y del acero, de la llama nada ha escapado!

PEL. ¿Y cual es vuestro crimen?

UN CAMPESINO. ¡El anhelo de quebrantar el yugo, que nos abate el cuello...

OTRO CAMPESINO. ¡De respirar el aire libre!

OTRO. ¡De atravesar el orbe emancipado!

PEL. ¿Y bien?

CORO. Todo, todo está perdido!

PEL. En una fragil barca el oceano arrostrasteis.. cuando la tempestad os amenaza... ¡os lamentais!

CORO. ¡Desesperada suerte!

PEL. Quién en peligro no se salva a si mismo ¡tendrá que perecer!

UNO DEL CORO. Uno solo lleve el timon, ¡sea este uno tú!

CORO. ¡Sea este uno tú!

PEL. ¿Sabeis aun lo que pedis?

CORO. ¡Que tú nos salves!

PEL. ¿Y no temeis lo que os espera?

UNO DEL CORO. ¡El esclavo no tiene que temer!

PEL. ¿Y vuestra sangre?

CORO. ¡La verteremos!

PEL. ¿Y vuestra vida?

CORO. ¡A la patria en su altar, sea ofrecida!

TELESF. (*Adelantándose.*) ¡Jurad!

CORO. ¡Juramos!

PEL. ¿Y cumplireis el juramento? ¿El desierto abrasado, la nevada cordillera, el hambre roedora, la sed martirizante?

CORO. ¡No los tememos!

PEL. Y cuando la muerte insaciable, con los ojos hundidos de los cadáveres se os encare, ¿no temeréis su mirada?

CORO. ¡No! ¡No la tememos!

PEL. Todo lo que en el mundo amais, ¿podeis abandonar?

CORO. ¡Podemos!

PEL. No os falta pues la voluntad?...

TELESF. ¡No dudes mas!

PEL. ¡No dudo!... Por mis hermanos os reconozco. ¡Del mundo despedios, porque a la muerte estamos consagrados!

TELESF. ¡No pienses en la muerte! Vive aun la esperanza .. ¡La voluntad unida a la fuerza, avasalla la victoria!

TODOS. Despunta ya el dia glorioso,  
¡Saludadle con grato fogoso cantar!  
El cóneavo vasto del cielo  
¡Con júbilo alegre llenad!

Por valles, por montes, doblada  
La voz fulminante oid resonar:  
¡Armados, valientes, armados  
Por la patria y libertad!

*(Durante el coro Gonzalvo queda aparte).*

TELESF. *(Recitado)*... *(a Gonzalvo)*. Y tú el único desventurado aquí, ¡anuncia al tirano lo que has visto!

GONZ. ¡Desventurado, sí!

PEL. ¡Dile, que pequeña es la banda, que son despreciables los defensores temerarios de la libertad!

GONZ. ¡Oh! considera que en vano se opone valor tan inesperto a la táctica destrozadora!

FEL. ¡Si! y que el relámpago es una chispa sola, un reflejo pálido. ¡Mas que es prodijioso su poder!... Pero, ¡a la obra! ¡Tú mercenario del tirano, retírate — desde ahora somos enemigos!... *(Pelayo entra en la caverna, Telesfora y el Coro se retiran, Gonzalvo se adelanta, Irene le sigue).*

GONZ. *(Aparte)*. En frente y atrás, ¡igual deshonra!... Allá me liga la obediencia habituada... acá me llama la razon, me inspira el corazon consejo insidioso!

IRENE. *(Acercándose)*. ¡Oh sigúe el consejo!

GONZ. ¡Irene olvídame!

IRENE. Tú a ti mismo renunciaste. ¿Y yo podria

abandonarte? ¡No! La mano fiel de amor conducirá tu barca náufraga al seguro puerto. ) *Pelayo sale de la caverna vestido de guerrero. Irene conduce a Gonzalvo hácia él* ).

IRENE. (*a Pelayo*). ¡Tú, padre de la desolada patria, la espada yo no puedo blandirla—, aquí te traigo mi campeón!

PEL. ¿Gonzalvo, el satélite real?

GONZ. El que lo era, (*se hinca*) ¡Mas quién ahora pide tu bendición paterna!

PEL. ¡Irene, te agradezco!... ¡A mis brazos ven, tú, postrero hijo de la libertad! (*se abrazan*). ¡Salud a nuestro hermano!

CORO. ¡Te saludamos por hermano!

TELESF. ¡Ahora tiembles, tirano!... El yelo de la disciplina, que tus lejiones liga, ya se derrite bajo el sol de amor y libertad. ¡Sé bien venido, mi guerrero! Venciste tu orgullo... ¡Así mismo vence al enemigo!

PEL. Concluyamos la sagrada alianza! (*Todos se agrupan al rededor de él*). ¡Jurad por las cenizas de los antepasados!

CORO. ¡Juramos!

PEL. ¡Por la sangre de los héroes!

CORO. ¡Juramos!

PEL. ¡Por todo lo sagrado en el cielo y en la tierra!

CORO. ¡Juramos!

PEL. ¡A la patria, lealtad!

CORO. ¡A la patria, lealtad!

PEL. ¡Hasta el último guerrero!

CORO. ¡Hasta el último guerrero!

PEL. ¡Hasta el último aliento del último guerrero!

CORO. ¡Hasta el último aliento del último guerrero!



PEL. ¡El brazo reforzad, y acerad el corazon  
para triunfar en la lucha!

GONZ. ¡Oh, que mis hechos me prueben hermano  
no indigno de tales héroes!

TODOS. Despunta ya el dia glorioso,  
¡Saludadle con grato, fogoso cantar!  
El concavo vasto del cielo  
¡Con jubilo alegre llenad!

Por valles, por montes, doblada,  
La voz fulminante oid resonar:  
¡Armados, valientes, armados...  
Por la patria, por libertad!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

*(El telon se baja lijeramente).*

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CHILENA

# ACTO SEGUNDO.

## ESCENA PRIMERA.

Un jardin. En el fondo, a la izquierda, una casa de campo con una balaustrada, la cual se estiende a traves de la escena. El héspero se ve muy brillante. La escena está alumbrada por la luna.

IRENE. (*Sale de la casa*). ¡Ah que deleite!— ¡Ah que martirio!— ¡Todo parece tan milagroso, tan indescifrable—un sueño divino!...

—El avaro solo cuenta sus tesoros a sus solas— y en la soledad el alma solo ase su dicha.... El rayo del amor, con resplandor meridiano, enardece, regocija, me deslumbra el alma, mas un nublado amenazador asombra el horizonte—y me desvanece el ánimo!—Y al cielo se dirige la mirada—en busca de consuelo.

(*Aria*).  
¡Astro, tú, de la esperanza,  
Brillante en sagrada paz!  
Tu sonrisa sana el pecho,  
Muda en gozo mi dolor.

Cuando desdichadas nubes  
El sol me velan del amor,  
Tu claro rayo, triunfante,  
Penetra aun la oscuridad.

TELESF. (*Sale de la casa*). (*Recitado*). ¡Irene!  
¿Merece solo la muda naturaleza la confianza de tu corazón?

IRENE. (*Abrazándola*). ¡Ah madre mia— me siento oprimida!

TELESF. ¡Es el primer relámpago del primer amor, que en tu alma ha caído! — ¡Irene, una prueba mas severa, está inminente! Tu héroe ya tiene una elejida, a la cual su existencia está empeñada... ¡No le enternescas con tus lamentos!

IRENE. ¡Perdona! La soledad, y tú los únicos testigos son de mi dolor.

TELESF. ¡Animate! Nos sangra el corazón, de ver la hora, la única que nos alumbra el breve invierno de la vida, por bélicos nublados eclipsada. Mas, en amando el héroe, amaste, tú la libertad— y, sin la libertad, ¿qué vale el amor?

IRENE. ¡Mi corazón sabrá callar! El premio mas dulce de la vida, sin el mas noble no quiero poseer.

(*Duetto*). Dos elementos animan el mundo,  
Y solos jeneran cualquiera placer—  
Libertad, de la vida la sacra defensa,  
Amor, el bálsamo del corazón.

Libertad sola préstanos todo sublime,  
Todo lo bello nos viene de amor—  
De ambos emanan, en sacra alianza,  
¡Suprema delicia, divino solaz!

(*Pelayo y Lincoyan entran conversando*).

PEL. (*Recitado*). ¡Adios, honrado Lincoyan!  
¡Reune pronto tus valientes, en las alas de la victoria os buscaremos! (*Lincoyan sale*).

(*Adelantándose*). ¡Amadas mias, llegó la ora de la despedida! — Ya está formada mi corta hueste aguardando el mandato.

IRENE. ¡Cruel mandato!

PEL. ¡Mi hija, no! — ¡perdona tus querellas— giganteo el peso ya, que me oprime!... ¡Os guarde Dios!. . El cielo, si me llama, os dispensará el

protector mas vigoroso—y, si os vuelvo ¡en grato júbilo nos abrazaremos!... ¡Adios! (*Las abraza, se retira. Irene se cubre la cara*).

TELESF. ¡Dios dirige tu brazo—nos guarde tu frente encanecida! (*Sale*).

PEL. (*Encuentra a Gonzalo*) ¡Sé breve—pronto sigue! (*Sale*).

GONZ. (*Abrazando a Irene*). ¡Irene, no te rindas al dolor!... ¡Tenias, antes, tanto heroismo tú!

IRENE. ¡Mientras que el peligro parecia distante, sí! Ahora cuando armijeros terrores al rededor se erizan, un horror involuntario me conmueve... ¡perdona al temor tan femenil!

GONZ. ¡Solemne es el momento este, Irene! ¡De nuestra vida el mas bello, aun que el mas doloroso!.. El pueril amor de la infancia, las horas lúgubres, cuando la riña civil nos separó... y nuestro encuentro tardo, mas tan grato.... ¡En aquel momento se concentran todos! ¡Estamos en el solsticio de nuestro destino!

IRENE. ¡Oh lo pasado, cuan deleitoso era... y cuan sombrío, cuan amenazante parece lo futuro!

GONZ. ¡Que amenaze!... Poseyendo tu amor, arrostraré la suerte!

IRENE. ¿Y yo, abandonada? (*Duetto*).

GONZ. ¿Abandonarte? ¡Nunca, amada mia!  
¡Al universo abraza fiel amor!  
¡Y en el hondo de mi cor tu vives,  
Y el tesoro de mi alma tú!

IRENE. ¡Mas ai, el vano, el último cariño,  
El triste adios de espirante amor!

GONZ. ¡Oh no! el amor la muerte desafia.  
¡Nunca olvidar, su solo despedir!

IRENE. } ¿Olvidarte? ¡Nunca, amado mio!  
GONZ. } ¿Abandonarte? ¡Nunca, amada mia!  
Al universo abraza fiel amor,  
¡Y en el hondo de mi cor tu vives,  
Y el tesoro de mi alma tú!

(*Suenan trompetas afuera—Telésfora entra*).

(*Recitado*). IRENE. ¡El clarín provocador!

TELESF. Se forma la vanguardia. (*a Gonzalvo*).  
¡Recibe mientras tú mi bendición!

GONZ. ¡Arma celeste!... Mi amor santificado por  
bendición materna, coraza tan sagrada no penetrará  
la mano de la muerte!

TELESF. La obra comenzó... Manifiesta ahora la  
nobleza de tu alcuernia! ¡Del fuego de la prueba re-  
nace como el fénix!

(*Terceto*).

TELES. E IRENE. ¡Tú, paladín heróico,  
No tiembles en la lid!  
¡Grande es ya la estremidad...  
Mayor el ánimo!

En el embate indómito  
Inmóvil el peñon!  
¡En sangrienta tempestad  
Impávido el varon!

Solo en nocturna oscuridad  
Luce el relámpago...  
¡Y en los trances últimos  
Se prueba el campeón.

GONZ. } ¡El paladín impávido,  
No, nunca temblará!  
¡Grande es ya la estremidad  
Mayor el ánimo!

*Un ¡Viva! con tocata de trompetas afuera.. Los patriotas desfilan en el fondo de la escena. Telésfora e Irene los saludan de cuando en cuando con sus pañuelos.*

**CORO.** ¡Oid al fiero tirano  
A la patria amenazar!  
¡Cerrad las filas, hermanos...  
Elevad el vivo baluarte...  
Defended al sagrado altar!

¡Ved al opresor que viene,  
Recorriendo tierra y mar!  
¡Nuevo mundo, esclavos nuevos,  
Busca a sí su pabellon!

**GONZ.** ¡Mas al esclavo queda aliento,  
Y al gusano un aguijon!  
Si por razon no le desatan (*saca su espada*).  
Por fuerza él se libertará!

*(Abraza a las damas, y sale con las tropas).*

**TELESF.** Como furibunda la ola  
Estrella el infeliz bajel...  
¡Guerreros míos patriotas,  
Sus cohortes destrozad!

**CORO.** ¡Cerrad las filas, hermanos.  
Elevad el vivo valuarte,  
Defended al sagrado altar!

*(Las tropas salen — la música va gradualmente disminuyendo — Telésfora e Irene se abrazan con afecto, entran en la casa).*

## ESCENA II.

Un bosque. A la izquierda una cabaña de indio, a cuyo lado una cascada. En la distancia montañas nevadas.

AUCA. (*Sale de la choza, con un pajarito en una jaula*).

(*Arieta*). ¡Di, por qué tan muda estas  
Tímida avecilla?

Agua tienes, y manjar,  
¿Y triste aun suspiras?

¡Mira como luce el sol,  
Las florestas brillan!

¡Con alegre corazon,  
Gorjea tu saludo!

¿No?... ¿tú quieres terca ser?

¿Siempre aun callando?

¡Bien! no puedo amarte mas,  
Lloraré... tu ingrata!

(*Lincoyan entra sin ser observado por Auca*).

LINC. (*Recitado*). ¿Tú lloras, Auca?

AUCA. ¡Ah, mi padre!

LINC. ¿Hiciste algun mal?

AUCA. ¡Mi avecita, vé! Le doi su mas gustoso alimento, y de corazon le quiero... Mas mudo, desconsolado él se aferra!

LINC. ¿Y tú qué harías, en una jaula encarcelado?

AUCA. ¿Yó?

LINC. ¿No cantarías?... ¡Pues no te aires contra el pobre, que no se deja consolar de su perdida libertad!

AUCA. Como él se regocija de buena gana triste quedaré... (*Suelta el pájaro*)

LINC. Sé justo solo... así harás felices a otros A

a tí. ¡Por falta de esto hai tiranos en el mundo, ha esclavos!

AUCA. ¿A donde, padre, habitan los tiranos?

LINC. En donde los hombres en sílabas secretean, y recelosos se arrastran... en donde un incubo de nubes hipócritas oprime cada frente, en donde honor y libertad en vano claman... ahí conoce al esclavo, y al tirano busca ahí!

AUCA. ¿No tienen arcos los esclavos ni flechas?

LINC. ¡Que tengan! Terror es el escudo del tirano, y su coraza la oscuridad. El arco se afloja al tacto de su talisman dorado.. Mas, Auca, tengo que dejarte. . la guerra me demanda.

AUCA. ¿Dejarme? a la guerra? ¡Auca te acompañará!

LINC. ¡Hijo mio, no! en los retiros de los montes, con los inermes ancianos, aguardame!

AUCA. ¿Qué he hecho yo, que en la jaula me quieres encerrar?

(*Duetto*). AUCA. Puedo ya tirar el arco,  
El hito lejos alcanzar,  
Y todos salen a la guerra,  
¡Auca solo va a quedar!

LINC. ¡Ultimo tú de mi estirpe,  
Postrero apoyo de mi edad!  
Si en tu primavera caes,  
¿Quién la patria vengará?

AUCA. Véme ya hendir la lanza,  
Al caballo aun domar...  
Pelearé al lado tuyo,  
Auca ya sabrá morir!

LINC. ¡Este mi potrero campo...  
El certámen es mortal!



¡Vive, tú, esperanza mía,  
En libre tumba acuéstame!

(*Se obscurece, principia a tronar de léjos.*)

(*Recitado*). LINC. ¡Escucha! de su solio nublo-  
so me reclaman los abuelos!

(*Aria*). ¡Jenios fieles, guardianes nuestros! de-  
cid — ¿a la patria jamas el libre sol alumbrará? — ¿De  
antepasados el brio, a dónde está? — ¿El antiguo vi-  
gor acabóse yá? — ¡Jenios fieles, guardianes nues-  
tros, dejadme saludar la libertad despertada, — gusto-  
so los ojos a la par cerraré! — (*Durante el Aria la tem-  
pestad sigue aumentando — en el fondo entran, de am-  
bos lados, Indianos armados con lanzas, mirando re-  
celosos al cielo. El proscenio mui oscuro.*)

LINC. Y CORO. ¡Como batallan en el aire!

¡Guerreros, padres — no ceded!

¡Que no triunfen los tiranos!

¡Cargad, varones, perseguid!

¡Ai, — receden... y perdido

Es el combate aereo!....

¿Nó?... ¡Se mantienen, ved los bravos!

¡Triunfan yá!.. ¡Victoria!

(*Un estallido de trueno, despues del cual la tem-  
pestad cesa, y el tiempo se aclara*). (*Recitado*).

LINC. ¡Guerreros, ved! los abuelos nos aseguran  
la victoria! — Ya vuelve el opresor a nuestras selvas —  
¿Cuál elejís — la fuga pusilánime, o la lucha noble?

CORO. ¡La lucha! ¡la lucha!

LINC. ¡Pues levantaos! — avanza ya el poder del  
enemigo. Y si caemos en la lucha, nuestros manes  
en sus nubes, perseguirán a los tiranos. — Porque  
¡ni la muerte, ni cadenas al valiente esclavizan!

CORO. ¡Ni la muerte, ni cadenas al valiente esclavizan!

Tras las llanadas floridas  
El aura susurra vernal,  
Mas en el bosque clamoso  
Muje el airado huracan.

El aura en cada susurro  
Nos silva, oid ¡Libertad!  
¡Libertad! con pomposo bramido,  
Nos truena el furioso huracan.

Sobre las sumas alturas  
Se alza el osado condor —  
Los cielos remotos explora,  
Aspira, orgulloso, al sol.

Al eter azul, jubilante,  
Proclama, feliz ¡Libertad!  
En todo el orbe rimbomba:  
¡Libertad, Libertad, sin cesar!

*(Durante el coro, los indios forman varios grupos — hácia el fin se oye el ruido de armas afuera).*

CORO DE PATRIOTAS. *(Afuera).* ¡Cerrad las filas! — ¡hermanos—cerrad!

LINC. Nos llaman los amigos — ¡Guerreros, a la prueba!

GONZ. *(Entra, blandiendo la espada ensangrentada en la mano).* ¡Armados, valientes!... ¡Hermanos... al rescate, volad! ¡Ya sucumbimos a sus fieras lejiones.

LINC. ¡Estamos prontos! — El tirano, decid varones ¿vencerá?

CORO DE INDIOS. ¡No, nunca, no!

CORO. *(Afuera).* ¡Cerrad las filas, hermanos!

CORO DE INDIOS. ¡Hermanos! — ¡no, nunca vencerá!  
*( Salen tumultuosamente. Gonzalo siguiéndolos,*

se siente herido — se sostiene en su espada, y se apoya contra un árbol.

GONZ. ¡Mi Dios! ¡no puedo mas!... ¡Agua!

AUCA. (*En el acto de salir, vuelve*) ¿Estás herido? (*va a la cascada a traerle agua*).

GONZ. ¡Mi héroe anciano, en hora tan fatal tengo que abandonarte! ¡Adios Irene, adios mi desdichada patria!

AUCA. (*Dándole agua*) ¡Bebe, y restaurate! Mi arte, aunque corta, en tu herida probaré.

GONZ. ¡Vana tu arte—sin el remedio único, el grito de victoria! (*Alarmas afuera, vuelve a oscurecerse*). ¡Oh cielo—no nos desampares!

(*Auca agarra su arco y sale. Algunos de los patriotas pasan en el fondo escapándose. Pelayo deteniéndolos*).

PEL. ¡Volved, parad! ¡Cobardes, ah parad!

GONZ. ¡Teneos, o cargad! (*Relámpagos muy vivos, y trueno violento*).

PEL. ¡Cargad, cargad!

CORO. ¡En vano!

PEL. ¡Por una vez!

CORO. ¡En vano—el infierno congregado nos encara.

PEL. ¡Cargad, cargad cobardes, oh cargad! (*Sale corriendo—los patriotas derrotados pasan en el fondo*).

GONZ. El cielo jime—oculta su rostro—el orbe tiembla—moribunda está la libertad!

LINC. (*entra echando sangre*). ¡Oscuridad!... ¡eterna!... ¡Mi patria! (*Cae muerto. Auca entra, se abalanza sobre él. Gonzalvo cae en sus rodillas, y con un estampido terrífico de trueno se baja el telon sobre el grupo*).

# ACTO TERCERO.

## ESCENA PRIMERA.

Una quebrada en la cordillera. El arrebol tinta toda la escena.

TELESF. (*Contemplando el espectáculo*) (*Aria*).

¡Ocúltate astro traidor, jamas me salgas de tu tumba lóbrega!... Horror y espanto invaden la natura... duelo sin igual mi alma asombra!... ¡la esperanza se empaña en noche eterna!... ¡Felices muertos en grato sepulcro—no visteis todo perecer!... ¡Anjel asolador, llévame en tus abrazos a descansar!

(*El sol se pone—la escena se oscurece—una lechuza traviesa varias veces la quebrada*).

¡Jime, augur triste, tú, del infortunio — jime tu cántico fúnebre, en el cadáver de la libertad!...

(*Irene entra en el proscenio*).

TELESF. (*Recitado*). ¡Irene! ¿no les hallaste? — ¡No! tu frente pálida, tu silencio, da testimonio de tu dolor.

IRENE. ¡Oh Dios! ni aun tendremos el consuelo de deplorar las cenizas malogradas de los héroes... ¡Oh madre mia! ¿El cielo no es justo?

TELESF. Lo que la suerte nos echa de su caliz, sea de gozo el nectar, sean las heces de desdicha — ¡debemos apurarlo! — ¡Ven, hija mia! — Lo que los hombres no nos prestan, en el seno de los montes encontremos — piedad. (*Salen. En la delantera entran Auca, y Gonzalo, el brazo con una venda*).

AUCA. ¡Detente! no estamos solos — y el infortunio no cuenta con amigos.

GONZ. (*Adelantándose*). ¡Y la desesperanza no conoce enemigos!

AUCA. Estás fatigado, ¡aquí la noche pasaremos!

GONZ. De buena gana, si fuese la noche, a la cual no sigue la mañana.

(*Auca sale, Gonzalo se reclina en una roca en el proscenio*).

GONZ. (*Aria*). Rica está la vana selva,  
Revestida de verdor—  
¡Se levanta de lo lejos  
La tremenda tempestad!

Un endeble, pobre arbusto  
Solo escapa a su furor,  
Sin flor, sin hojas, y marchito,  
Lacerado— ¡ha de morir!

Cuando hielan los añublos  
La tierna flor del corazon,  
¡Al inválido consuela  
La muerte, solo amigo fiel!

(*Queda perdido en meditacion—Auca entra, conduciendo a Telesfora e Irene, la cual se acerca, sin ser observada, a Gonzalo*).

GONZ. Al inválido—consuela....

IRENE. (*Abrazándolo*). ¡Un corazon ardiente, fiel!

GONZ. ¡Dios! ¿Irene?—¿o una vision?

TELESF. (*Abrazándolo*). ¡Sí, una vision—vestida aun de luto!

IRENE. ¿Una vision? ¡No, la mas dulce realidad!

GONZ. ¡La demasia de gozo me hará delirar!

TELESF. Y did, ¿Pelayo?

GONZ. Y AUCA. ¡Vive!

TELESF. E IRENE. ¿Vive?

GONZ. Y AUCA. ¡Vive!

TELESF. (*Arrodillándose*). ¡Oh cielo, tu salvástenos!

(*Cuarteto*). ¡Oid tiranos, y temblad!

Vive aun el héroe—

Se anima ya la libertad

A la lid mortal!

TELESF. ¿A dónde hallaremos nuestro protector!

AUCA. Después de aquel desventurado día, seguí la fuga—al retiro del ejército ..

GONZ. El gran caudillo sus fuerzas arruinadas en las serranías iba a restaurar. (*Sale brillante el hespero —trompas a lo lejos*).

TELESF. ¡Escuchad! ¿qué sonido?

GONZ. ¡El eco de la distante catarata!

TELESF. ¡No! como susurro de amor deseado me penetró el alma! (*Trompas*).

IRENE. ¡Escuchad - aun retumba!

GONZ. ¡Nos burlan los espectros de los montes!  
(*Al primer sonido de la trompa Auca se retira, y afirma la oreja en el suelo.*)

AUCA. (*Adelantándose*) ¡Ya vienen!

TELESF., IRENE Y GONZ. ¿Quiénes?

AUCA. ¡Los guerreros! Conozco bien su canto marcial!

TODOS. ¡Ya vienen, si, conozco bien su canto marcial!

Por la calma de la noche

El son pomposo oid bramar!

Las alturas lo proclaman,

Y los llanos lo confirman:

¡Patria — el librador!

(*En el fondo de la escena aparece la vanguardia de los patriotas, bajando del cerro—niños alumbrantes con antorchas. Descienden, seguidos por Pelayo y tro-*

pas—desaparecen entre las rocas, y últimamente entran en el proscenio.

CORO DE

PATRIOTAS. } ¡Patria—sacro suelo saludáoste!

TELESF. } Vuelve de la lontananza  
La belicosa banda fiel!

GONZ. Traen sus antiguas armas,  
¡Valentia, virtud, honor!

CORO. ¡Patria—sacro suelo—saludamoste

Aun nos burla en tus almenas  
El odioso pabellon —  
Al oriente, ved,  
El dia libertador,  
Llegó la hora del talion!

Nos circunda el enemigo  
Con su grito atronador—  
¡Ah vano baladron!  
¡Indomitable aquí  
Nos palpita el corazon!

TELESF. IRENE. } ¡Bienvenido — bienvenido!

GONZ. AUCA. } ¡Belicosa banda fiel!

(*Pelayo los abraza—las tropas se forman en el fondo de la escena, las antorchas a ambos lados*).

PEL. Salve, heróica falanje!—¡En consagrado suelo estamos!... Plantado hemos ya el arbol, la tormenta rencorosa lo prosterna, y regado solo con nuestra sangre revivirá el tierno vástago.—Rejistrando en el cielo está el juramento nuestro: Libres viviremos en un libre pais—o, cayendo, testaremos al tirano, y al condor, un desierto poblado de cadáveres!... ¡Adelante, seguiremos!

CORO. ¡Marchemos a pelear,  
Campeones de la libertad!

De su tumba nos implora  
La fallecida hermandad —  
¡ Que no profane el vil tirano  
Su sagrada mansion!

*Las tropas salen — la música desvanece suavemente.  
Pelayo, Telesfora, Irene, Gonzalo y Auca se agrupan  
en la delantera, alumbrados por las antorchas  
de afuera.*

Quinteto: Despues de horas lamentosas,  
¡ Cuan dulce amados abrazar!  
Encontramos tan dichoso,  
Para jamás nos separar!

PEL., GONZ., AUCA. Consagrados a la muerte  
Sobre el golfo del volcan,  
Estamos en sagrada liga  
¡ Para siempre y jamás!

TELESF. ¡ Amigos míos, no quejemos!

GONZ. ¡ No pienses, cara, en llorar!

TODOS. ¡ Estrechemonos las almas,  
Para en el cielo confiar! (*Salen*).

## ESCENA II.

Paisaje campestre con una choza. En la choza se toca la guitarra

CAMPESINO. (*Sale de la choza, llama adentro*).  
¡ Salid, salid! a la alegría nos convida el risueño  
cielo! (*Hombres y niños salen de la choza, uno to-  
cando la guitarra.*)

CAMPESINO, ¡ Olvidemos, que una densa nube nos  
ha ocultado el benigno sol! — ¡ Vamos, compañeros  
míos, ensanchad el tierno corazón.

CORO. ¡ Cuan dulcemente resuena la guitarra,  
Guiando la danza en el elástico vaiven —



¡ Vibra sonora en boyante armonia,  
• Penetra el pecho con plateada voz!

Pureza — el encanto del rústico banquete —  
Amor el aroma del sobrio festin!

¡ Solo quien siente fluir estos ambos,  
De nuestro inocente placer gozará!

(*Ruido de armas atras. — Telesfora y Auca entran corriendo.*)

CAMPESINO. ¿ Qué quereis? — ¿ estorbais nuestra fiesta con guerrera alarma?

TELESF. (*Con ardor*) ¡ Fiesta! — El moho de la cadena servil os roe las entrañas — ¿ Y, en la noche de la esclavitud, festejais?... ¡ Oh ignominia!... El jemido ronco de los héroes agonizantes — no lo reparasteis — ¡ No atendisteis a los lamentos trasparentes de la esposa abandonada — de la madre aflijida — de la viuda desolada!... ¡ Oh no — banquetes preparais! Con frívolo zumbido insultais lo mas sagrado! (*Trompetas afuera.*)

La bélica llamada que estremece lo intimo del alma — no la ois! — ¡ Cobardes, una mujer os avergüenza! (*toma la guitarra, y la arroja para afuera*). Si la sangre no está helada en vuestras venas — ¡ A las armas, a las armas! (*Voceria atras — entran corriendo Pelayo, Gonzalo, patriotas e Indios — se agrupan al rededor de Telesfora.*)

CORO. ¡ Ciudadanos, el amor sagrado  
De la patria, os convoca a la lid!  
¡ Libertad! es el eco de alarma,  
La divisa ¡ triunfar, o morir!  
El cadalso, o la antigua cadena,  
Os presenta el soberbio opresor —  
¡ Arrancad el puñal al tirano!  
¡ Quebrantad este cuello feroz!

¡A las armas, a las armas! — Si la sangre no está helada en vuestras venas — ¡a las armas, a las armas!

Del silencio profundo, en que habitan,  
¡Los manes ilustrés oid!  
Os reclaman ¡Armados valientes!  
¡Al rescate sangriento acudid!  
A la patria jurad en sus aras —  
Al cielo, testigo, jurad!  
¡Seguir el alcance glorioso —  
Libertad, o la tumba lograr!

(*Salen tumultuosamente*).

### ESCENA III.

Lo interior de una cabaña — con una ventana al fondo. Ruido de armas y tambores afuera.

IRENE. (*Entra — mira por la ventana*). ¡Ah... el desafío pavoroso! — ¡Avanzan ya los viles mercenarios del tirano! ¡Al hueste arrogante sigue, voraz, la muerte, con sus mil terrores!... ¡Mi banda fiel, la tempestad se acerca! — ¡Oh bravamente tengaste, y no me cedas!

(*Llamárala afuera*).

(*Aria*). ¡Tú, que guías las batallas,  
Del inocente, tú, broquel!  
¡Dios de los poderios,  
Levántate, y sálvanos!

No peleamos por vengarnos,  
No deseamos conquistar...  
Tu primo, tu supremo dote,  
¡Libertad, el sacro fin!

TELESP. (*Entra ajitada - se abrazan*). ¡Fuera,

fuera, vamos, Irene! — Me siento oprimida aquí adentro... ¡A los guerreros juntemosnos — sea para triunfar, o perecer!

(*Salen*).

#### ESCENA IV.

Vista del campo de batalla. En la distancia la cordillera — a cuyo pié una ciudad. Por el medio de la escena el parapeto de un fuerte, con troneras. En la delantera, a la izquierda, un árbol quebrado por bala de cañon, a la derecha un pabellon, en el medio un cañon. A los dos lados rocas, formando un desfiladero. La escena alumbrada por llamaradas. *Pelayo* aparece en el parapeto, con cabellos sueltos, meneando la espada — las tropas pasan a la carga envueltas en humo.

CORO. ¡Viva! ¡viva!

PEL. ¡Victoria! ¡Victoria!... ¡Varones valientes seguid el alcance! — ¡perseguídes! — ¡aniquiladles!... ¡Victo....

(*Un cañonazo — Pelayo baja del parapeto echando sangre — adelantase tropezando*). ¡Dios... os... prote... ja! (*Cae entre los brazos de —*

TELESF. ¡Ai, mi Dios!... ¡Pelayo!

PEL. ¡Que Dios — te — bendiga!

IRENE. (*Entra corriendo se arrodilla al lado de Pelayo*). ¡Oh madre — nos desampara el cielo!

PEL. ¡Irene!... ¿Aun fuga... la hueste?

AUCA. (*Entra, saltando sobre el parapeto, la lanza en la mano*)... ¡Mi padre!... Dios... herido!

PEL. ¡Se decide... el .. combate!

AUCA. (*Mirando por afuera*). ¡Pobre de mi, vacilan ya los infelices! (*Vocería atras*).

IRENE. ¡La bandera — perdida — oh!

PEL. ¡Cerraos, ojos míos, antes que veais el último desastre! (*Telesfora recoge su velo, con el cual estaba apretando la herida de Pelayo — agarra la espada de él, y sale corriendo — dejando el cuidado del herido a Irene. Auca, sigue a Telesfora*).

IRENE. ¡Dios de los poderios,  
Levántate, y sálvanos!

(*Los patriotas entran en el fondo retirándose. Telesfora aparece en el parapeto, levantando en el aire la espada de Pelayo con su velo, teñido de sangre.*)

TELESF. ¡Ved la prenda consagrada—  
Fianza de victoria!  
¡Adelante, valientes,  
A morir, o triunfar.

CORO. A triunfar, a triunfar!  
(*Telesfora salta del parapeto, y sale, conduciendo las tropas a la carga.*)

CORO. ¡Viva! viva! (Salen).

PFL. ¡Oid — oid! ¡con tal grito el tirano morirá!

CORO. (*Afuera*) ¡Viva — viva! (*Pelayo se levanta con un esfuerzo, y pasando al parapeto se sostiene en el cañon. — Irene le ayuda.*)

PEL. (*Mirando para afuera*) ¡Levántame... ¡Ved!...  
¡Oh heroína, tú, sin par!

CORO. ¡Viva — viva!

PEL. ¡Oh los bravos!

IRENE. ¡Ve, como relumbra la espada de Gonzalo!

PEL. ¡Potente el brazo de tu guerrero, hija!

CORO. ¡Viva — viva — viva!

PEL. ¡Gorjeo dulce del resucitado fenix! ¡Oh delirio! ¡sostenme, me siento desmayar! (*El ruido afuera vá acabándose poco a poco.* . . . . .)

IRENE. ¡Mi madre!

PEL. ¡Ven, ángel tulelar!

TELESF. (*Entra de detras del pabellon*) ¡Vive, mi héroe, vive, en salvo está la patria!

PEL. ¡A Dios gracias! — ¡Largo he vivido — contento moriré!

TELESF. ¿Morir — en tal momento? — ¡Nunca!  
¡vivirás a disfrutar el resultado!

PEL. ¡En vano, mi Telesfora! — El anciano planta el árbol — del fruto gozan solo los nietos de sus nietos... ¡Apresúrate, mi Gonzalo: antes que se marchiten estos ojos! (*Auca entra con la espada y el velo*).

¡Tú, hijo no indigno de un heroico padre, déjame besar el trofeo glorioso! (*Gonzalo entra corriendo*).

PEL., TELESF., AUCA, IRENE. ¡Gonzalo!

GONZ. ¡Pelayo!

PEL. ¡Guerrero noble — en la marca de la eternidad te bendigo!

GONZ. ¡Mi Dios! ¿desvaneció ya la esperanza?

PEL. ¿Por mi — de vida? .. ¡Si!

*La escena se llena gradualmente con patriotas e Indios.*

GONZ. ¡Oh día calamitoso!

PEL. ¡No así, Gonzalo! Cuando del oriente abochornado el astro luminoso se levanta — la lamparilla, que nos alumbraba en la noche, ante la faz de día flamante se oculta ¿Está asegurada la victoria?

GONZ. ¡Completada está — hasta el oceano los bravos le persiguen!

PEL. ¡Hijos míos, hermanos — reuníos por la vez postrera a vuestro capitán! (*Gonzalo y Auca sostienen a Pelayo*).

PEL. El único deseo de mi corazón, el cielo lo ha oído — ¡Mi pueblo libre, en la muerte te bendigo! (*Todos se hincan*).

¡Sed firmes en desgracia

Y fieles al honor!

¡Felices en la libertad

Y FUERTES EN UNION!

¡Adios — adios!

IRENE. (*Llora*) ¡Oh cielo, apiádate!

GONZ. ¡Oh caro, caro precio!

PEL. ¡No lloreisme tan triste despedida! La herida no—el gozo mata.—¡Sea este día sagrado a vosotros, y a la posteridad la mas remota—y de la independencia la prenda sea esta! (*En lugar del velo Telesfora le presenta la bandera nacional, el azul doblado por abajo.*

*Blanca* — sin mácula — como vuestro honor!...  
*Roja* por ser comprada a costa de nuestra sangre...

GONZ. Solo añadid la *estrella de la esperanza*, que, del azulado cielo, en la noche del peligro nos alumbró! (*Estienden la bandera*).

PEL. ¡Ahora entonad el himno triunfal—que mi alma se alce en el libre júbilo de un pueblo libre!  
¡Presto, presto!

TODOS. ¡Anunciad al mundo,  
Al cielo anunciad,  
Concluida es la obra,  
Nacio la libertad!

¡La vida, aunque dulce,  
Hermanos, desdeñad!  
¡Mas dulce aun el galardón,  
Gloriosa Libertad!

(*Pelayo cae entre los brazos de Gonzalo y Auca, y espira. Telesfora e Irene lo cubren con el pendón nacional. El telón se baja suavemente*).

BIBLIOTECA NACIONAL  
SECCION CHILENA

FIN DE LA OPERA  
BIBLIOTECA NACIONAL

23 JUN 1958







